

"Una aventura con Odalys"

Había una vez muy alegre que se llamaba Odalys. Vivía con su mamá y hermanito en un pueblo llamado Motul.

Ellos vivían en una casa muy bonita de color amarillo con naranja; la mamá trabajaba y se ocupaba de ellos al mismo tiempo.

Por las mañanas Santi y Odalys iban a la escuela y su abuelito pasaba a buscarlos para llevarlos a comer a su casa.

Pero un día en el mes más bonito por el inicio de primavera, anunciaron en el estado de Yucatán que las escuelas permanecerán cerradas por un virus que es muy contagioso para los niños y los adultos.

Fue algo difícil para Odalys, ya que su rutina de todos los días comenzaba a cambiar, se levantaba tarde y se aburría.

El maestro de Odalys se comunicó con su mamá para decirle que le enviara las tareas y que también se transmitirán por la televisión

Una tarde Odalys salió a jugar, pero no había terminado su tarea y luego puede jugar con su hermanito.

Luego su mamá le llevó un plato de frutas para que comiera con su hermanito, les dijo que van a comenzar a comer saludablemente por que las frutas y las verduras tienen muchas vitaminas.

La mamá de Odalys le hizo un horario de actividades por día, que pegó en la pared de su cuarto.

Le explicó que todos los niños tienen derechos y responsabilidades, entre esos el derecho a una alimentación, derecho a jugar, derecho al descanso y a la educación, por eso tienes que realizar las tareas y luego jugar.

Un sábado el perrito de su tía se enfermó y lo llevaron al doctor se trajo un huesito pero el perrito se recuperó. Antes de que Odalys se vaya a dormir, su mamá le dijo que también los vaya a dormir, su mamá le dijo que también los niños tiene derecho a ir al doctor cuando están enfermitos, por eso llevaron a Chester al veterinario.

Los meses pasaban, Santi y Odalys se encontraban con muchas emociones revueltas, ya que no entendían lo que sucedía.

Su abuelita sabiendo que su nieta se encontraba triste, le envió una caja con un gatito y una cartita diciéndole que le estaba mandando una bonita sorpresa, una princesa que necesita mucho amor y sea responsable para cuidarlo.

Al recibir el regalo, Odalys estaba feliz y se comprometió a darle mucho amor y ser responsable.

Colorín colorado, este maravilloso cuento se ha acabado.